
MÓDULO DE VIDEOCONFERENCIAS

ANTIGUO TESTAMENTO

Lección 76

Acaz y Ezequías

113 LECCIONES

PONENTES:

Mr. Daniel Van Brugge

Dr. Daniel Sweetman



The John Knox Institute
of Higher Education

Confiamos nuestra Herencia Reformada a la Iglesia en Todo el Mundo

Instituto de Educación Superior «John Knox»

Confianza nuestra Herencia Reformada a la Iglesia en Todo el Mundo

© 2021 por John Knox Institute of Higher Education

Todos los derechos reservados. No se reproducirá ninguna parte de esta publicación de ninguna forma ni por ningún medio con fines de lucro, a excepción de citas breves con fines de revisión, o investigación, sin el permiso por escrito del editor, Instituto John Knox, P.O. Box 19398, Kalamazoo, MI 49019-19398, USA.

A menos que se indique lo contrario, todas las citas de las Escrituras son de la versión Reina-Valera de la Biblia.

Visita nuestro sitio web: www.johnknoxinstitute.org

Lección 76

ACAZ Y EZEQUÍAS

II Reyes 16 - 20
II Crónicas 28 - 32

Versículo para memorizar

«Y ahora, oh Jehová Dios nuestro, te ruego, sálvanos de su mano, para que sepan todos los reinos de la tierra que sólo tú, Jehová, eres Dios».

2 Reyes 19:19

Resumen histórico

Cuando Acaz se convirtió en rey de Judá, no obedeció a Dios. Antes bien, fue tan malvado como los reyes de Israel. Hizo pasar a sus hijos por el fuego como sacrificios,



quemó incienso en los lugares altos, y sacrificó para los dioses paganos. Dios castigó a Acaz enviando a los ejércitos de Siria e Israel para que combatieran contra él. El ejército del rey de Israel mató a 120,000 hombres de Judá en un solo día. También llevaron cautivos a 200,000 hombres, mujeres y niños de Judá. Pero, Dios envió un profeta para advertirles que los devolvieran. Los príncipes de Israel se arrepintieron, y los dejaron irse. Visitaron a los desnudos, pusieron calzado sobre sus pies, les dieron comida y bebida, y los ungieron. A los más débiles los pusieron sobre asnos, y los llevaron a todos a Jericó.

En lugar de arrepentirse, Acaz pidió la ayuda del rey de Asiria. Luego le dijo al sacerdote Urías que debía hacer un altar como el de Asiria. Esto mostraba que él mos-

traba más respeto por ese rey y sus dioses que por Jehová. Dios envió profetas para advertirle a Acaz sobre sus malos caminos, pero endureció su corazón. Como resultado, el rey de Asiria se volvió contra Acaz, y luchó contra Judá. Este mismo rey también invadió a Israel, y se llevó mucho pueblo cautivo. En reemplazo de los cautivos, trajo gente de tierras extranjeras para que habitaran en Israel.

Cuando Acaz murió, su hijo Ezequías reinó en su lugar. Ezequías fue un rey temeroso de Dios, que quiso restaurar el culto a Dios en Judá. Volvió a abrir la casa de Dios, taló los árboles sagrados, reforzó los muros de la ciudad, y animó al pueblo a confiar en Jehová. Cuando hizo estas reformas, Ezequías proclamó fiesta para todo Israel y Judá, llamándolos a venir a la casa del Señor en Jerusalén, para guardar la Pascua, porque no habían celebrado la Pascua desde hacía mucho tiempo. La carta de Ezequías llamaba a todo Israel (ambos reinos) a volverse a Jehová. Muchos se burlaron, otros vinieron, y todos los altares paganos en Jerusalén fueron quitados. Miles de animales fueron sacrificados para la confesión y purga de sus pecados. Los que participaron festejaban con sus hermanos, elevaban oraciones, oían la Palabra de Dios enseñada por los levitas, y cantaban Salmos. Tan contento estaba el pueblo de celebrar esta fiesta que tuvieron que extenderla siete días más. Finalmente, se despidió a la congregación, y se pronunció una bendición sobre todo el pueblo.

Luego, Senaquerib, rey de Asiria, envió su ejército para conquistar a Judá, y acamparon contra las ciudades de Judá. Ezequías levantó muros para protegerse, y animó al pueblo a ser valiente, porque el Señor los ayudaría. Intentó detener la invasión ofreciendo al rey de Asiria oro y plata del templo, pero no funcionó. Los ejércitos de Senaquerib rodearon la ciudad de Jerusalén. Senaquerib escribió una terrible carta para el pueblo de Jerusalén, burlándose de Ezequías por poner su confianza en Jehová. Hizo que su general Rabsaces la leyera en voz alta en la lengua de los judíos para que el pueblo se rindiera. En la carta se burlaba de Dios, y decía que pronto Judá sería como el resto de naciones cautivas que habían confiado en sus dioses.

Cuando Ezequías oyó esta burla, llevó la carta a la casa de Dios, y la presentó en oración delante del Señor. Él sabía que el ejército de los asirios era muy fuerte para Judá, pero no más fuerte que las huestes del Señor. En humilde dependencia, clamó a Dios, y el Señor lo escuchó. El Señor envió al profeta Isaías para asegurarle de que Dios los defendería. Esa misma noche, el ángel del Señor fue al campamento de los asirios, y mató a 185,000 soldados. El rey de Asiria regresó por su camino avergonzado, y allí fue asesinado por sus propios hijos. Claramente, fue la mano del Señor la que salvó a Judá, y ayudó al rey Ezequías, y al pueblo de Jerusalén.

Después de estas cosas, Ezequías se enfermó gravemente, y el profeta Isaías vino, y le dijo que ciertamente moriría. Ezequías volvió su rostro, y oró al Señor una vez más. El Señor oyó el clamor de su siervo fiel, y el profeta Isaías vino a decirle que Dios le añadiría 15 años más de vida. Para asegurárselo, el Señor hizo que el reloj solar retrocediera diez

grados. Así, a Ezequías se le asegura que vivirá, y que era la mano del Señor la que lo había salvado. Tiempo después, recibió una visita del rey de Babilonia. Lamentablemente, Ezequías se enorgulleció de todas sus posesiones, y le mostró al rey extranjero todos los tesoros de su casa. Entonces, Dios envió a Isaías a decirle a Ezequías que, a causa de su orgullo, perdería todos estos tesoros, y sus hijos serían humillados como esclavos en tierra extranjera, pero que esto no sucedería sino hasta después de su muerte.

El evangelio en el Antiguo Testamento

La misericordia del Señor es grande. Una y otra vez, Judá e Israel pecaron contra Dios. Pero Dios no los destruyó inmediatamente. En lugar de eso, les envió profetas que los instaban a volver, les daba advertencias diciéndoles que debían arrepentirse y pedir misericordia. Cuando se arrepintieron, Dios les mostró misericordia. A menudo, los salvó de lo que parecían circunstancias imposibles. ¿Cómo es posible que un Dios santo pudo mostrar misericordia a los pecadores? Solo era posible porque un día Él enviaría a Su Hijo a sufrir y morir como sacrificio por los pecadores. A sacrificio apuntaban los corderos que se ofrecían en el templo, delante de los ojos de los pecadores. Perdón y reconciliación solo pueden hallarse por medio de la fe en el Mesías venidero, el Señor Jesucristo.

PREGUNTAS PARA REPASAR

1. ¿Cuál de los siguientes ejemplos muestran que Acaz era un rey malvado?
 - a) Combatió contra el rey de Egipto para reclamar una parte de la tierra.
 - b) Mató a todos los profetas del Señor en Jerusalén y Samaria.
 - c) Pagó impuestos al rey impío de Egipto.
 - d) Quemó incienso e hizo sacrificio a los dioses paganos.

2. ¿Por qué los hijos de Israel fueron llevados cautivos por el rey de Asiria?
 - a) Porque el rey de Asiria quería vengarse por la muerte de su hijo.
 - b) Porque Asiria era mucho más fuerte que Israel, y tenía un ejército más grande.
 - c) Porque Asiria era una nación que temía a Dios, y tenía un rey temeroso de Dios.
 - d) Porque Israel se negó a adorar a Dios, y obedecer Sus mandamientos.

3. ¿Qué hizo Ezequías para tratar de apaciguar a Senaquerib cuando asaltó Judá?
- a) Le ofreció oro y plata.
 - b) Convocó a un gran ejército para que lo ayudara a expulsar a este enemigo.
 - c) Huyó a Jerusalén, y vivió por tiempo con unos compañeros en una cueva.
 - d) Hizo una alianza con Egipto para que juntos derrotaran a Senaquerib.
4. ¿Cómo fue derrotado el gran ejército de Senaquerib?
- a) Ezequías preparó una emboscada, y dividió su ejército en tres bandos.
 - b) Los ejércitos de Judá y Egipto pelearon juntos, y derrotaron a Asiria.
 - c) Un ángel del Señor pasó, y mató a 185,000 soldados de Asiria.
 - d) Una gran tormenta confundió al enemigo, e hizo que se mataran unos a otros.
5. ¿Cuál fue la señal que el Señor le dio a Ezequías para mostrarle que se recuperaría de su enfermedad?
- a) El vellocino permaneció seco, mientras que la tierra fue cubierta con rocío.
 - b) El vellocino fue cubierto con rocío, mientras que el suelo permaneció seco.
 - c) El reloj solar avanzó diez grados.
 - d) El reloj solar retrocedió diez grados.

PREGUNTAS DE ENSAYO

1. ¿Por qué Acaz quería que el sacerdote Urías hiciera un altar como el que había visto en Asiria? ¿Qué lección hay aquí para nosotros?

2. ¿Cómo la presencia de extranjeros en Israel afectó a la pureza de la religión?

3. Cuando el Rabsaces llegó y gritó a gran voz, hizo que todos los hombres de Judá tuvieran miedo. ¿Qué lección podemos aprender de aquí?

4. Cuando Ezequías recibió la carta de Senaquerib, donde se burlaba de Dios, ¿qué fue lo que hizo? ¿Qué podemos aprender de su ejemplo?

5. A partir de los últimos días de Ezequías, explica como incluso los hijos de Dios tienen una naturaleza corrompida que Satanás siempre intenta influenciar para hacerlos pecar.

6. Al ver las vidas de Acaz y Ezequías, ¿qué podemos aprender sobre la forma en que Dios trata con los pecadores?
